

solos del polo de negro, la constitucion humana y los
otras pedregales, con tendidos a la obliquidad, etc.
nos que se van haciendo a medida que se avanza y
acorta a Mexico. Otro que en épocas muy remotas
debió existir en el pais, que se extiende desde el Pa-
go Erie y Golfo de Mexico, y desde el Missouri has-
ta las montañas Roccosas; una nacion que ha de ja-
do trazas remarcables de su presencia. « Los restos
de sus construcciones, dice (1) las inscripciones gra-
padas sobre las rocas, los túmulos, las momias, indi-
can una cultura intelectual avanzada. » Nuestra por-
tuguesa, durante el siglo X habian ya penetrado los
escandinavos en la Florida, y que en esta existian
frecuentes y fáciles comunicaciones entre la Groenlan-
dia y el Canada. (2)

(1) Gobieau. Essai sur l'origine des races humaines.
tom. I. chap. 6. pag. 90.
(2) Gobieau. Opus citada. tom. I. chap. 7.

CAPITULO XXVII.

1. Los Polos como punto de union y de tránsito de am-
bos continentes. Navegantes ilustres que han penetra-
do en las regiones polares.—2. Expediciones de Dji-
neff, Behering, Ross, Parry y Franklin.—3. Descubri-
miento del capitán Otto. Parte que tuvo Becchey en
la expedicion de Franklin. Viajes de Cook, Spelberg,
Bougainville, y Dumont d'Urbille.—4. Configuracion
exterior de América hacia el Polo.—5. Opinion de
Acosta y García. Observaciones de Pennant sobre
esas regiones.—6. Distancia entre la Groelandia y el
Labrador, y la que media hasta el estrecho de Davis.
Anchura corta del estrecho de Magallanes en algunos
puntos. Distancia desde tierra firme hasta el Cabo de
Buena Esperanza por una parte, y hasta Javar por
otra. Datos producidos por los últimos descubrimien-
tos de los rusos. Corta distancia encontrada por Ste-
ler entre los dos continentes, y juicio que formó como
resultado de sus observaciones.—7. Opinion de M.
Vater, del Dr. Mitchill y Mr. Ellis. Tradicion de los
islandeses. Paso de las diez tribus de Israel por la
Tartaria. Juicio de Schoolcraft y Cacciatore. Opinion
de Monglave. Pruebas encontradas por Mr. Warden.
—8. Opinion de Buffon. Sistema de Clavijero.—9. Opi-
nion de Mr. Farcy. Coincidencia del juicio de Dupaix
con el de Ordoñez y Mr. Farcy.—10. Tiempo en que
vinieron los primeros pobladores de América. Opi-
niones de Betancourt y de Sigüenza. Nuevo cómputo
tomado de la invencion de las letras. Prueba sacada
del considerable número de habitantes hallado por los
españoles en este continente. Cálculos de Wallace y
otros autores sobre poblacion.

§ 1.

La mayor parte de los historiadores de América

han fijado su consideracion en los Polos, como puntos donde podian estar unidos ambos continentes, y de consiguiente por donde pudo verificarse el tránsito ó comunicacion de uno y otro. Retraidos aun los mas animosos navegantes por los peligros de que las regiones polares están circuidas, las tempestades de un mar bravío y horriblemente agitado, los bancos de hielo y dificultades insuperables, que al aproximarse á ellos se experimentaban, hicieron que en mucho tiempo no se atrevieran á llevar sus empresas mas allá de los límites que eran conocidos en la navegacion. Repitiéronse, sin embargo, las tentativas, y en fuerza de reiterarlas fué disminuyendo el temor, que infundia la aproximacion á esos mares cubiertos de islas flotantes de hielo, y donde el frio es tan intenso, que se cree casi imposible que no lleguen á paralizarse las funciones vitales. No es ya, empero, tan reducido el catálogo de los nombres de navegantes ilustres, que han llevado sus esfuerzos hasta un grado que apenas puede creerse, quienes, arrojando peligros y penalidades de todos géneros, han surcado con sus buques por entre montañas ó bancos de nieve, y penetrado en esas regiones que los antiguos suponian envueltas en densos vapores, privadas de luz de vegetacion y de vida.

§ 2.

Ya desde el siglo XVI comenzaron á hacerse ex-

ploraciones, para descubrir los confines de la tierra en aquellas heladas regiones, donde una oscuridad casi perpetua oculta los objetos al ojo avisado y explorador del navegante. No se sabia si el continente americano, extendiéndose hácia el Polo, llegaba á reunirse con la Groelandia, ó alguna tierra ártica, ó si tenia por límites un mar contiguo á la bahía de Hudson ó el estrecho de Behering. Los viajes y descubrimientos dieron despues á conocer, que terminaba la América en el Cabo de Hornos, y el Africa en el de Buena Esperanza hácia aquella parte en que se halla el mar austral sembrado de grandes islas. Dirigiéronse, pues, allí todos los esfuerzos. El primero que penetró del mar glacial al Océano Pacífico por el estrecho de Behering, mucho antes que este lo verificara y le pusiera su nombre, fué *Djneff* en 1648. La expedicion de Behering se efectuó en 1728 bajo los auspicios de Catalina de Rusia, viuda de Pedro el Grande. (1)

En 1772 vió *Hearn* el mar polar, y descubrió hasta la embocadura del río de las minas de cobre. *Mackenzie* lo percibió mas al Oeste en 1789, en la desembocadura del río que lleva su nombre. El capitán *Ross*, y despues el capitán *Parry*, exploraron en 1818 y 1819 aquellas regiones heladas. Este último pene-

(1) *Maufras*. Exploration du territoire de l'Oregon, de la Californie, etc., tom. 4, chap. 10.

tró en el estrecho de Lancaster, pasando por el polo magnético, y reconoció en 1821 la bahía de Hudson, volvió á encontrar *Repulse-bay*, y se presentó en la garganta de un estrecho lleno de hielos, al cual dió el nombre de «Las furias» ó del «Hecla.» Pero á Behering es, á quien debe atribuirse la gloria de haber fijado hácia el Noroeste los límites de la América Septentrional, así como á Lemaire los de la Meridional hácia el Sudeste. El capitan Franklin llevando sus investigaciones por tierra, entrando en el mar polar, avanzando hácia el Oriente hasta el golfo «La coronacion de Jorge IV» á la latitud de *Repulse-bay*, y repitiendo su exploracion en 1825, despues de emplear algun tiempo, y de luchar con grandes dificultades, hielos que á cada paso detenian su marcha, ó fuertes y contrarios vientos, llegó al fin el 18 de Agosto de 1826 al meridiano 180, y al 70° 50' de latitud septentrional.

§ 3.

El capitan *Otto de Kotzebue* contribuyó á explorar esas regiones; en 1816 descubrió al Nordeste del estrecho de Behering un paso que lleva hoy su nombre. El capitan inglés *Bocchey* se dirigió al Oriente de América para esperar allí al capitan Franklin. La fragata en que iba hizo viaje feliz, los hielos no

la detuvieron sino hasta el grado 72 y 30 minutos de latitud Norte. Con esto se encontró el paso Nordoeste de la América, y quedó resuelto el problema geográfico.

Ya con los viajes de *Cook* se habian logrado resultados importantes. En el primero hizo muchos reconocimientos; fueron sus noticias ú observaciones un tesoro para la ciencia. En el segundo emprendió explorar las mas altas latitudes, pero detúvose de repente en el 71 grado 10 minutos de latitud Sur, á causa de los hielos que se prolongaban tanto como la vista podia alcanzar. Se convenció entonces de que si hay tierras en el Polo Austral, están cubiertas de hielos perpetuos, y se hallan del todo faltas de vegetacion y de seres vivientes. Su expedicion duró tres años diez y ocho dias, y en ella descubrió la *Thule Austral*. El tercero tuvo por objeto buscar un paso al Nordeste de América, resolviendo penetrar en las regiones polares por el Océano Pacífico; descubrió las islas de Sandwich, y murió en ellas á manos de los salvajes.

El viaje de *Spilberg* duró tres años: el de *Rogewien* dos años; el de *Bougainville* dos años cuatro meses, y en él descubrió las islas de Taití, encontró las ciudades perdidas, y reconoció otros varios puntos; pero el de *Dumont d'Urville* fué para las ciencias y la geografía el mas notable de cuantos se habian

practicado desde principios de este siglo, apesar de que solo llegó hasta el grado 70.

Quedó con estos viajes no solo resuelto el problema geográfico del paso á América por el Noroeste, sino que despues de ellos puede delinearse con buenos datos su configuracion exterior por esa parte.

§ 4.

El continente americano remata al Noroeste en la bahía de Hudson con una península llamada Melville, cuyo último punto ó cabo está situado á los $96^{\circ} 48'$ latitud Norte, y á los $82^{\circ} 50'$ de latitud Oeste de Greenwich. Allí, entre este cabo y la tierra de Corburn, se abre el estrecho de la Fury y del Hecla, el cual no presentó al capitán Parry mas que una masa sólida de hielo. (1) Desde el postrer cabo Noroeste de la América Septentrional hasta el estrecho del Hecla, y de la Fury hasta el cabo glacial del estrecho de Behering, el mar forma un golfo ancho y no muy profundo, que termina en la costa Noroeste de la América. Este se prolonga del Este al Oeste, ofreciendo en el golfo general tres ó cuatro bahías principales, cuyas puntas ó promontorios se aproxi-

(1) Historia de los viajes por Chateaubriand.—El orbe pintoresco.

man á la latitud en que está situado el último cabo Noroeste hasta el estrecho de Fury y del Hecla, mas arriba del estrecho de Behering.

Segun Tissot, las costas de América solo son conocidas hasta el grado 80 de latitud al Este, y hasta el 70 latitud Oeste. De manera que explorando los bordes de ese mar rodeado de hielos, que hasta ahora habia rechazado todas las embarcaciones, puede decirse que se ha completado el descubrimiento del Nuevo Mundo, verificado por Colon la noche del 11 al 12 de Octubre de 1492.

§ 5.

Los descubrimientos indicados han confirmado las sospechas de muchos escritores sobre la union de ambos continentes. *Acosta* dice: « El nuevo orbe que llamamos Indias, no está del todo dividido y apartado del otro orbe. Tengo para mí que la una tierra y la otra en alguna parte se continúan ó juntan, ó lo menos se avvicinan y alleganmucho.» (1) El *P. García*, refiriéndose á varios autores, creía en la proximidad de uno y otro continente hácia el Norte. (2) Ha venido esto á evidenciarse con las empresas de

(1) *Acosta*. Hist. nat. y mor. de las Ind., lib. 1, c. 20.

(2) *García*. Orig. de los Ind., lib. 1, cap. 4, § 4.

que hemos hecho mérito, y las demas que han descubiertos lugares en que casi se tocan ambos continentes. Unos creen que esta distancia no es mas que de treinta y nueve millas, no de ochocientas como pretende Paw. Observa *Pennant*, para quien esta materia conócese que fué objeto de sus meditaciones, que el mediodía del estrecho de Behering, hasta el nacimiento de las islas entre el Asia y la América, es tan poco profundo, y tan notable su disposición volcánica, que no puede menos de creerse, que en el estrecho se hizo la separacion de los continentes. Juzga que el espacio entre las islas y el estrecho fué tierra en otro tiempo, la cual sufrió trastornos, y ha sido sumergida por la acción de las aguas y el fuego de los volcanes, quedando las islas como monumento de tan gran catástrofe, lo cual se hace mas probable con la existencia de dos islas que hay en medio del estrecho, y que por sí solas han de facilitar mucho el paso. Tal opinion que expone tambien *Mr. Warden*, la encuentro muy fundada. Es de gran peso por sus conocimientos especiales, y la vasta instruccion que da á conocer en varias materias, particularmente en lo relativo á América.

§ 6.

Antes de esos reconocimientos encontrábase ya en varios autores datos para juzgar sobre esta materia. Se decia que la Groelandia solo distaba del La-

brador cuarenta leguas; que entre una y otra se hallaba el estrecho de Davis, el cual tiene poco mas de cuarenta leguas, afirmando algunos que de la tierra del Labrador á la Islandia solo habia cuatro leguas; que por el estrecho de Magallanes tiene menos de una legua de ancho; que del promontorio de tierra austral al Cabo de Buena Esperanza, solo hay cuatrocientas cincuenta leguas; y que de otra punta de tierra á Java, noventa. Sin necesidad de recurrir á datos antiguos, hay los recientes que aclaran la cuestion.

Entre estos llaman la atención los últimos descubrimientos de los rusos, los cuales han hecho ver cuan fácil es el paso entre el Asia y la América. Observa *Steler* que la travesía entre los dos continentes en el cabo Tschutski, no es sino de siete á ocho leguas, y que segun todas las apariencias los dos continentes estaban antiguamente unidos. Los temblores de tierra y la fuerza de la marea rompen las rocas escarpadas que caen en el mar. Las islas del archipiélago disminuyen visiblemente, y el estrecho se alarga poco á poco. La corta travesía hace fácil la comunicacion. Segun *Warden*, es probable que la América haya sido poblada por el Norte del Asia, notándose gran semejanza entre los esquimales y hurones, y los kamtschales y groelandeses. (1)

(1) *Warden. Recherches, etc., cap. 11.*